

EL HERALDO
DE CHIHUAHUA**JUAN HUMBERTO ORTÍZ**

Frívolo y derrochador

De acuerdo a los economistas de la calificadora Fitch, uno de los desafíos de México en el año 2023 es absorber el impacto económico y fiscal de la esperada recesión de Estados Unidos. Sin embargo, al parecer otros grupos de economistas están prediciendo que no habrá tal recesión de 2023 en los Estados Unidos, al menos no de una forma preocupante. Esto se ve respaldado por los resultados económicos de los primeros meses del año: Las ventas de vehículos en los Estados Unidos tuvieron un incremento de 4.2% en enero, las ventas minoristas 3.9%, los productores de autopartes cuyos principales clientes están en Estados Unidos, tienen pedidos al tope para los siguientes meses, esto quiere decir que los productores de autos en EU no ven freno a la vista.

Por otro lado, la situación en México es, de acuerdo a los datos de comercio exterior del INEGI las exportaciones petroleras de México crecieron 22.7% a tasa anual, las manufactureras 23.7% a tasa anual y las automotrices 58.2% también anual, venta de autos 28% anual, consumo privado 2.8% en enero, desempleo 2.9%. Son cifras muy positivas, pero no debemos olvidar que se están comparando con cifras muy bajas de inicios del año 2022.

Lo que sí es cierto es que parece imposible que se den estos crecimientos en los dos países con unas tasas de interés tan agresivas. Ya que la experiencia nos ha enseñado que un incremento agresivo de las tasas de interés provoca recesiones.

Sin embargo, tanto lo positivo corre el riesgo de acabarse apenas iniciando y lo negativo agrandarse como lo ha hecho todo el presente sexenio. Me explico: El principal problema que enfrenta el país y que ha venido enfrentando estos cuatro años y casi seis meses, es la forma de gobernar del presidente, derrocha el dinero público en obras inútiles, en comparación con las necesidades básicas de la gente y en detrimento de obras de infraestructura que sí son necesarias.

Buscando adjetivos que describieran al presidente López Obrador de la manera más cercana a su carácter, he aquí lo que encontré consultándolo con la Real Academia de la Lengua Española:

Frívolo: insustancial: carente de sustancia o de interés, y veleidoso: inconstante, que muda con demasiada facilidad y ligereza de pensamientos, aficiones, opiniones o conductas. **Derrochador:** desperdiciar, malgastar la hacienda u otra cosa.

Como ejemplo, el presidente se puso a construir un tren con mil 500 kilómetros de vías, en medio de la selva, donde se destruyen cenotes, se talan millones de árboles, y el costo de la obra se irá de 120 mil millones de pesos que estimó el gobierno a 400 mil millones de pesos, por lo menos. ¿Quién va a usar ese tren? Casi nadie. Ninguna empresa privada quiso tomar la operación, no resiste ningún análisis de evaluación de proyecto, aun extendiéndolo a 40 años. Es el capricho del presidente que quiere un tren afuera de su finca en Palenque. También le ha inyectado dinero público a Pemex, a diciembre de 2022, por 809 mil 800 millones de pesos, cuatro veces de lo gastado por la Secretaría de Comunicaciones.

Y mientras tiramos esos recursos públicos, no hay dinero para comprar medicinas.

Maestro en Finanzas. Economista